

FERNANDO MARCOS ALVAREZ

DON JUAN BAUTISTA DE  
ARRIAZA Y SUPERVIELA

MARINO, POETA Y DIPLOMATICO

1770 - 1837



M A D R I D

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

*INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS*

1977

# INDICE

|  | Págs. |
|--|-------|
| 0. INTRODUCCIÓN ... ..   | IX    |
| 1. ESTUDIO BIOGRÁFICO.   |       |
| 1.1. En los navíos de la Real Armada ... ..  | 3     |
| 1.2. Primera estancia en Londres. El ataque inglés a las embarcaciones españolas con caudales ... .. | 33    |
| 1.3. El desastre de Trafalgar. La invasión francesa ... ..   | 44    |
| 1.4. Segunda estancia en Londres. Arriaza y Blanco-White ... ..                                      | 83    |
| 1.5. En Cádiz con licencia ... ..  | 99    |
| 1.6. Académico de la Real Española de la Lengua y Caballero de la Orden de Carlos III ... ..         | 109   |
| 1.7. Mayordomo de Semana. El período constitucional y la restauración absolutista ... ..             | 131   |
| 1.8. En la Real Academia de San Fernando. Doña María Cristina y la Pragmática-Sanción ... ..         | 158   |
| 1.9. El testamento de don Juan Bautista de Arriaza y Superviela ... ..                               | 187   |
| 2. ESTUDIO BIBLIOGRÁFICO.  |       |
| 2.1. Obras en prosa ... ..   | 197   |
| 2.2. Obras en verso ... ..   | 198   |
| 2.2.1. Los poemas en sus ediciones y variantes ... ..  | 202   |
| 2.2.2. Los poemas en sus títulos ... ..  | 274   |
| 2.2.3. Los poemas en su métrica ... ..   | 294   |
| 3. APÉNDICE DOCUMENTAL ... ..  | 335   |
| 4. APÉNDICE BIBLIOGRÁFICO ... ..   | 445   |
| 5. SIGLAS UTILIZADAS ... ..  | 473   |

## 0. INTRODUCCION

*Pretendemos con este trabajo colaborar en el conocimiento de una de las figuras más prolíficas e interesantes de la literatura española de principios del siglo XIX. Diversas circunstancias extrapoéticas han oscurecido el recuerdo de don Juan Bautista de Arriaza y Superviela, minimizado su obra y deformado su figura. Sus innovaciones métricas, de frecuente empleo en los autores románticos, fueron usurpadas o silenciadas y sus recursos expresivos e ideas formales desarrollados por la generación siguiente como hallazgos del momento. Sería erróneo clasificar a Arriaza entre las cumbres señeras que produjo su tiempo, pero relegarlo al puesto secundario que se dice que ocupa en esa escala de valores supone, en nuestra opinión, un juicio equivocado o una miopía condicionada.*

*No nos ha guiado en la tarea ningún afán exclusivista ni interés en agotar el tema. Quedan muchas facetas por tratar al margen de nuestro planteamiento de objetivos y deseamos que pronto queden expuestas en estudios especializados: El autor lo merece. Ahora y aquí nos hemos ceñido a su vida y a su obra siguiendo el esquema que comentamos a continuación.*

1. *Estudio biográfico: Bajo este título se presenta la figura profesional, poética y hogareña de Arriaza en el marco conflictivo de uno de los períodos más turbulentos de la historia española contemporánea. Son los años agitados y vacilantes de Carlos IV y Godoy; de alianzas con Napoleón y luchas contra Inglaterra; de oposición a un rey intruso y secesión de las provincias americanas; de liberales, serviles y Cortes Constituyentes. Años, en fin, de cuarteamiento de un sistema político desfasado y principio de un orden social nuevo. Se violan instituciones, se renuevan creencias y se apostata de una tradición próxima.*

*El vitalismo individualista de una democracia anárquica se apodera también de nuestros literatos que, con violencia e intrigas de partido, procuran abrir cauces a una reforma estética, inconformista y ácrata que luego, sedimentada, enriquecería nuestra cultura con obras definitivas y distintas. Arriaza fue uno de ellos. Vivió los azares de tiempos tan movедizos y es precisamente entonces cuando, en el prólogo a sus Poesías o Rimas Juveniles (1808), expresa su manera de entender el arte del verso sin discrepar mucho del más ferviente manifiesto romántico.*

*Personaje ambicioso de honores y riquezas mendiga gracias, suplica en memoriales y recaba privilegios. Cortesano advenedizo y oportunista no hizo realidad sus anhelos más ambiciosos, pero sí alcanzó la seguridad de una existencia cómoda, protegida siempre por altos dignatarios del gobierno y el apoyo indulgente de su rey. No merece reproches su conducta, pues era lo normal en su tiempo. Honrados patricios se encumbraron por atajos semejantes. Venció el disfraz de las ideas liberales y nuestro autor, al menos oficialmente, no las había vestido, de ahí el olvido o el desprecio con que se le ha enjuiciado. El acatamiento que observó a Fernando VII, más por epicureísmo que por comunión de criterios, estranguló su musa al sustituir la práctica y el acabado de una poesía vivida por alabanzas de compromiso carentes de sinceridad. En 1814 la herencia literaria de Arriaza estaba prácticamente concluida.*

2. Estudio bibliográfico: *Se examina en este apartado la producción del poeta desde el año 1796 a junio de 1833, tanto en prosa como en verso. Los escritos en prosa ocupan apenas dos centenares de páginas. Poca cosa en un literato tan pródigo con el verso. No se relacionan los prólogos, advertencias, notas y epílogos que ilustran su poesía, y sí aquellos otros que pensó en prosa y tal forma adquirieron al imprimirlos. Son todos breves ensayos o memorias políticas en los que se amalgaman fervorosas apologías nacionalistas, sátiras aguzadísimas y simuladas pretensiones de medro. Como se comentan ampliamente en la parte biográfica por ser consecuencia exigida de su misión diplomática, no se indican en este capítulo más que los títulos.*

*La poesía merece, por el contrario, una atención más cuidada y minuciosa. Frente a la monotonía temática de los escritos en prosa, el verso de Arriaza se ocupa de una amplísima gama de asuntos: el amor de idilios y letrillas, el madrigal de circunstancias, la mordacidad del epigrama, la elegía heroica a ilustres marinos, el grito guerrero de las canciones cívicas, la*

ironía de sus críticas y otros muchos motivos que hacen la etopeya de su alma y el retrato de su época. Según el material investigado recoge su inspiración en 15.600 versos que agrupa en 258 poemas, estructura en 20 paradigmas métricos e imprime en 47 ediciones independientes. Para su estudio y clasificación se transcriben las páginas de portada de las distintas ediciones y en notas individualizadas se mencionan sus contenidos. A continuación son analizados todos y cada uno de los poemas que escribió, se relacionan alfabéticamente por el primer verso, se indica la edición que lo publicaba, su denominación en ella y las variantes e interpolaciones observadas al confrontar sus versos con los de la edición príncipe. Sigue el registro de todos los títulos de todas las composiciones y el estudio métrico de las poesías agrupadas en los tipos estróficos o series en que fueron escritas.

3. Apéndice documental: Lo forman 267 documentos seleccionados entre los recogidos en los archivos de diversas entidades administrativas y de cultura. Son transcripciones literales que ofrecen al lector una visión detallada de la biografía oficinesca del poeta. Precede a las copias un índice cronológico con el resumen del cuerpo del escrito y su signatura de catalogación.

4. Apéndice bibliográfico: Lo constituye la versión íntegra de los poemas que no aparecieron publicados en la edición príncipe (Poesías Líricas. Madrid, 1829). Conviene precisar que la numeración de referencia que acompaña a los primeros versos, es la empleada en los apartados 2.2.1, 2.2.2 y 2.2.3 del capítulo 2. «Estudio bibliográfico».

Y por último un ruego y un agradecimiento. El ruego es que los lectores sepan disculpar las posibles erratas que encuentren en el libro. Algunas, pocas, las damos por advertidas, así «javeque», arcaísmo, hoy «jabeque». Otras se han deslizado sin que notemos su presencia.

El agradecimiento va para don Rafael de Balbín Lucas que con sus consejos y orientaciones nos guió en el empeño; para don José Simón Díaz que tanto se ha interesado en que los folios originales no quedaran apilados en los archivos de una Facultad de Letras, y para don José Fradejas Lebrero, buen amigo, que con la energía laboriosa que le caracteriza, nos obligó a utilizar todo el material recogido y ampliar, en consecuencia, el esquema primitivo de la obra.

Madrid, enero de 1977.